

Todos reflejamos nuestra sociedad, lo queramos o no

Por Mallory Morell

¿Quién somos? Es una muy buena pregunta. Aquí nos definimos con el estado o la ciudad donde vivimos y cuando viajamos a otros países decimos de cual país somos ciudadanos. Con estas descripciones las personas tienen idea de qué tipo de persona somos. Si queremos o no, somos productos de nuestra sociedad. Influye cómo pensamos, nuestras opiniones y también los valores que tenemos. En la novela Las viudas de los jueves (2005) de Claudia Piñeiro, nos encontramos con una población dentro de la gran población de Argentina de los años 90. Ellos vivieron en un barrio cerrado y así se definieron. No dijeron ni una vez que fueron argentinos, siempre fueron del barrio de Las altas de la Cascada. Usaban su barrio como un país que tenían fronteras del forma de las paredes y guardias para que podían poner una distancia entre el mundo del afuera y lo que querían adentro. A ellos, este barrio les daba un sentido de control sobre su mundo. Aunque trataron de crear esta distancia con los de afuera, el afuera siempre encontró cómo entrar y influir a sus vidas. Vamos a explorar cómo sus vidas reflejaban las ideas y problemas de la sociedad argentino de esta etapa. Los ejemplos que voy a usar son las responsabilidades de un hombre en una sociedad patriarcal, el poder de los EEUU y cómo el crisis del 2001 entró en su barrio.

Argentina, como todos los países latinoamericanos, es un país históricamente patriarcal. Javier Torres Vindas define la palabra patriarcal como “un término antropológico usado para definir la condición sociológica en que los miembros masculinos de una sociedad tienden a predominar en posiciones de poder”. En la sociedad en general esa significa que los hombres son responsables para el bienestar de sus familias, financieramente y moralmente. Ellos tienen la ultima palabra en decisiones en las vidas de sus hijos y mayormente en las vidas de sus esposas.

La responsabilidad de las mujeres es típicamente cuidar a los niños y la casa. Se ve esta organización de la familia dentro de Las Cascadas también. En todas las familias los hombres trabajaban y cuando los hombres estaban desempleados, la familia tenía que mudarse o cambiar su modo de vida. Las mujeres mayormente no tenían ni idea sobre la situación financiera de la familia, como en la familia Urovich, “Una noche Martín la sentó frente a él en el escritorio y le mostró una planilla llena de números. ¿Por qué su marido hacía una cosa así? No entendía. Lala nunca fue buena para los números.”(272-273) y también en la familia Scaglia, el Tano, solo, estaba trabajando con los números en sus ahorros y gastos (280). Es muy obvio que los hombres trabajaban con los cuentas familiares y los gastos. Las esposas tenían idea que los ahorros se bajaban porque sus maridos estaban desempleados pero no sabían cuanto tenían y cuanto gastaban. Otro ejemplo del control que los hombres tenían sobre sus familias se nota cuando uno se sentía que perdió el control. En la familia Masotta, había un día cuando la esposa salió todo el día para trabajar y olvidó su teléfono en la casa. Su esposo estaba en la casa y se emborrachó porque no sabía con quién estaba ni qué estaba haciendo. Cuando ella llegó, él le pegó sin decirle nada (237). A él no le gustaba el sentido que no tenía control de su situación y de su mujer. Para él su mujer fue como una cosa que no quería compartir con nadie. Por eso, cuando ella llegaba tarde, él pensó lo peor, que estaba con otro, y tenía que mostrarla que eso no estaba bien.

En la familia Guevara había una situación especial. El hombre de la familia, Ronie, estaba desempleado, entonces para no cambiar su vida su esposa, Virginia, trabajaba para soportarles. Es interesante notar que aunque ella trabajaba, todavía tenía que pedir permiso a su marido. Por ejemplo, cuando ella quería hacerse una inmobiliaria en serio, Ronie tenía que darse apoyo, “Ronie estuvo de acuerdo, y por ese entonces se lo oía hablar entusiasmado en rueda de amigos del futuro del negocio inmobiliario de la zona y de las perspectivas de crecimiento de su

mujer. Pero su compromiso llegaba hasta allí...”(107) Él entendió que el trabajo de su esposa fue necesario y quería apoyarle, pero sólo hasta un punto. No quería trabajar con ella y no quería ayudarle frente de los otros hombres porque no era un trabajo para los hombres, especialmente los hombres de su nivel de la sociedad. Aunque Ronie tenía tiempo para ayudar con los niños, no lo hizo tampoco porque no era un trabajo para los hombres. Cuando su hijo, Juani, tenía problemas, la escuela pidió una cita con los padres. “Ronie no me quiso acompañar... Y sus cosas eran algún proyecto o negocio millonario que no terminaba de concretarse, mientras yo cancelaba dos citas de inmobiliaria que podrían haber producido una comisión que pagara las facturas de los servicios del mes.”(92) Se nota que ella está molesta con él porque él está diciendo que su trabajo es más importante que el de ella, aunque ella gane el dinero que les mantiene y permite vivir. Ella no dijo nada contra su decisión, porque acepta que su niño es su responsabilidad y su primera responsabilidad ante todo lo demás.

En las vidas de todos los habitantes de La Cascada, siempre les importaban sus familias y cómo mejorar su situación. Eso no significaba sólo los que estaban desempleados sino también los que tenían trabajo buscaban cómo ganar más dinero y cómo ayudar a sus hijos tener una vida parecida o igual a lo que tenían ellos. Esas decisiones siempre tenían algo que hacer con los EEUU y su influencia. Todos los chicos del barrio fueron al mismo colegio, Lakelands, donde la mayoría de sus clases les dieron en inglés. Para los padres, el nivel del inglés de sus hijos reflejaba directamente qué tipo de empleo encontrarían después de su graduación. Para ellos las impresas internacionales son su meta, e inglés es el idioma hablado de todos. Virginia nos mostró esta idea cuando el colegio no quería reinscribir a Juani, “Muchas veces me había preguntado si la dificultad de Ronie para reinsertarse en el mercado laboral no habría tenido que ver con su falta de manejo del idioma. Yo tampoco sabía una palabra de inglés, pero para vender

casas no me hacía falta... Para mí estaba bien, a mí me gustaba, pero para Juani no” (117). Allí vemos la relación directa que Virginia tenía entre el inglés y el trabajo, especialmente cuando se preguntó si Ronie conseguiría trabajo más fácilmente si podría inglés.

Es interesante notar también cómo usaban palabras inglesas diariamente. Por ejemplo, cuando hablaban del barrio siempre usaban la palabra “country” y no país. También cuando hablaban de los deportes, especialmente de golf, usaban palabras inglesas como “driving”, “caddies” y “personal trainer” (cap. 17), parecía que las usaban para las cosas en que querían poner énfasis. También usaban mucho el inglés cuando describieron la casa de los Scaglia en capítulo 3, usando palabras como “home theater”, “family” y “deck”. Este énfasis nos hizo pensar que son cosas especiales o mejores que lo normal. Sería más fácil decir sala o cubierta en vez de las palabras inglesas pero no tendrían el mismo prestigio. Querían mostrarnos que están en un nivel tan alto de la sociedad que no tenían que usar cualquier palabra.

Los EEUU también era como un sueño para los de Las Cascadas. Ellos vivían como los más ricos de su país, pero allá podrían ganar aun más. Cuando Martín calculó los gastos de su familia y cuanto tiempo tenían antes de perder todo, su esposa recomendó que debían mudarse hasta Miami, “Vendamos la casa, y con esa plata más lo que nos queda nos vamos a Miami, y ahí intentamos algo, un negocio, lo que sea, allá la plata trae más plata, acá sólo sirve para que te la roben” (273). Seguían con la idea del siglo anterior que los EEUU era el país de las oportunidades, donde todo lo posible podía pasar y todos podrían ser ricos.

En la última parte de la novela, los habitantes de Las Cascadas se encontraron en la mitad de la crisis del 2001. En todo el país el desempleo creció hasta el 19% y los salarios de los que tenían trabajo bajaron entre un 20 a un 30% (Senses, 2009). El país estaba perdiendo el dinero. Aunque no querían considerarse una parte de la misma sociedad que tenían tantos problemas, los

problemas les encontraron. Las paredes no podían protegerse del mundo para siempre. En la libreta de Virginia, donde se anotaba todo lo que pasaba dentro del barrio, había un resumen de los momentos difíciles pasados y una lista de las familias que tenían que mudarse por el desempleo. Cada crisis tenía un nombre, por ejemplo: “1994, Efecto Tequila,” “1997, crisis asiática” y “1998, Efecto Vodka” (267-269). El nombre de la crisis actual aun no tenía nombre, pero el mudo de los Urovich en Miami iba a ser como un bautizo de un capítulo nuevo para el barrio. Cómo Piñeiro introducía la crisis en el barrio fue muy diferente a los otros temas. Todos habían perdido su trabajo, pero sus situaciones no fueron muy terribles hasta el capítulo 33. Todo el capítulo 33 trató de “perros cimarrones que empezó a sonar a principios del 2001”(223). Después de este capítulo, todo cambió. Tano hizo su plan final, los Uruvich vendieron todo lo que tenían para irse a Miami y Juani y Romina estaban haciendo su plan para irse también.

La crisis del barrio comenzó muy sencillamente con el desempleo de los hombres. Ronie Guevara y Martín Urovich fueron los primeros, seguido por el Tano Scaglia. Al comenzar no se preocuparon mucho porque estaban educados, iban a encontrar otro trabajo pronto. Ronie estaba bien, su vida no había cambiado demasiado por los esfuerzos de su esposa. Martín se sentía frustrado con su situación pero no fue muy terrible hasta el día en que se dio cuenta que sólo podrían seguir viviendo del mismo modo que antes por máximo cinco meses más (273). Allí tomaron la decisión de mudarse a Miami, porque allí esperaban que pudieran seguir viviendo cómo antes o podrían por lo menos fracasar lejos del barrio. Sólo el Tano reaccionaba con fuertes sentimientos. Él no quería cambiar su vida, él no podía ver su familia viviendo de otro modo. Antes sólo cambiaba el trabajo cuando había encontrado uno mejor (173). Fue su responsabilidad proporcionar el dinero a su familia y odiaba no poder encontrar cómo resolver este problema el año después de perder su trabajo. Él era tan orgulloso que no trataba ni de

buscar trabajo por un salario más bajo del que ganaba antes, para él eso no fue una opción. No dijo nada a nadie, ni a su esposa, por más que un año tampoco. Por eso su plan tenía tanto sentido para él. Vemos su orgullo en la última parte, “Si no podés vivir con dignidad, morí con dignidad” (302). Para él, su vida valió seguir viviendo en Las Cascadas. Eso fue lo único que podía dar a su familia en su mente. Como los hombres estereotipados en una sociedad patriarcal, su decisión fue final. Nadie podría convencerle que no tenía que matarse para proporcionar a su familia o que su familia prefería que viviera aunque tuvieran que cambiar cómo vivieron. La crisis finalmente le encontró y él no sabía cómo tratar de ganar contra un enemigo tan fuerte.

Las viudas de los jueves muestra una sociedad que quería ponerse lejos de la sociedad a su alrededor. Querían alejarse de sus problemas, pero al fin la sociedad entraba al barrio y los habitantes tenían que darse cuenta que no estaban tan lejos como creían, sólo habían tenido los ojos cerrados. La influencia de sus raíces patriarcales, el poder de los EEUU y la crisis de los demás afectaban a todos. No se puede vivir en un mundo solo, siempre los que se encuentran a nuestro alrededor comparten nuestras experiencias y recuerdos. Son una parte de nosotros, lo queramos o no.

Bibliografía:

Arie, Sophie. "Argentina's middle classes face ruin World news | The Observer." Latest news, comment and reviews from the Guardian. 23 Dec. 2001. The Guardian. 07 Dec. 2009 <<http://www.guardian.co.uk/world/2001/dec/23/argentina.sophiearie>>.

MacLachlan, Colin M. Argentina what went wrong. Westport, Conn: Praeger, 2006.

Pineiro, Claudia. Las Viudas De Los Jueves. Buenos Aires: Alfaguara, 2005.

Senses, Fikret, and Murat Koyuncu. "Socioeconomic Effects of Economic Crises: A Comparative Analysis of the Experiences of Indonesia, Argentina and Turkey." Argentina: Economic, Political and Social Issues. New York: Nova Science, Inc, 2009. 51-60.

Torres Vindas, Javier. "Sujeto Patriarcal: proceso y producto sociohistórico." America Latina en movimiento. Agencia de Latinoamericana de Información, 1 Apr. 2008. 6 Dec. 2009.
<<http://alainet.org/active/23185&lang=es>>.